

UNISDR Global

Campaña Mundial 2008-2009 para la Reducción de Desastres

La Campaña Mundial 2008-2009 para la Reducción de Desastres: "Hospitales Seguros frente a los Desastres: Reducir el Riesgo, Proteger las Instalaciones de Salud, Salvar Vidas".

Durante estos dos años, la secretaría de la Estrategia Internacional de las Naciones Unidas para la Reducción de Desastres (UNISDR) y la Organización Panamericana de la Salud / Organización Mundial de la Salud (OPS/ OMS), La Federación Internacional de las Sociedades de la Cruz Roja y la Media Luna Roja (IFRC), UNICEF y Plan Internacional con el apoyo del Fondo Global del Banco Mundial para la Reducción de Desastres y la Recuperación (GFDRR) han llevado a cabo actividades en nuestra región con gobiernos, organismos regionales e internacionales y organizaciones no gubernamentales, para incrementar la conciencia acerca de cómo y por qué se deben redoblar los esfuerzos para proteger las instalaciones de salud y velar por su funcionamiento durante y después de la ocurrencia de desastres y situaciones de emergencia.



Foto: OPS/OMS

Se han coordinado acciones concretas para diseminar información, sensibilizar a tomadores de decisiones, personal médico, académicos, estudiantes y a la población en general sobre la importancia de contar con hospitales que sean seguros ante la ocurrencia de eventos naturales adversos. Se han realizado talleres y conferencias sobre el tema, del mismo modo se han creado productos y herramientas como el Índice de Seguridad Hospitalaria, el DVD “Viaje Virtual por un Hospital Seguro”, un Rotafolio sobre Hospitales Seguros para uso en la comunidad y se ha organizado un concurso de fotografía y reportaje en torno a la Campaña. Numerosas publicaciones en sitios web y diarios han sido escritas en todo el continente y de igual forma se ha celebrado el día Internacional de Reducción de Desastres 2008 con actividades relacionadas con la actual campaña en varios países de la región, y la OPS dedicó el Día Mundial de la Salud 2009 al tema de hospitales seguros, reforzando así los objetivos de la campaña y logrando mayor visibilidad para el tema.

La importancia de los hospitales y de todos los tipos de instalaciones de salud va más allá de su función directa de salvar vidas. Estos también son poderosos símbolos del progreso. La Campaña 2008-2009 de Reducción de Desastres ha trabajado primordialmente en llevar a cabo acciones que conduzcan a proteger la vidas de los pacientes y de los trabajadores de salud, promoviendo el reforzamiento de la estructuras de las instalaciones médicas. Ha permitido que las instalaciones y los servicios de salud puedan funcionar después de una

situación de emergencia o de desastre, que es cuando más se necesitan; y ha mejorado las capacidades de los trabajadores y de las instituciones de salud para reducir el riesgo. Igualmente se ha trabajado en sensibilizar a las personas sobre sus derechos a contar con hospitales seguros y la importancia de éstos dentro de las comunidades.

Como principal lección de la Campaña podemos rescatar que el hospital más caro es el que falla; los nosocomios y las instalaciones de salud representan una enorme inversión para cualquier país. Su destrucción impone una importante carga económica. Todos los desastres representan un problema de salud y cualquier daño a los sistemas de salud afecta a todos los sectores de la sociedad y a las naciones en conjunto.

Es posible proteger de los desastres a las instalaciones de salud más importantes incluyendo la reducción del riesgo en el diseño y en la construcción de todas las nuevas instalaciones de salud, y al reducir la vulnerabilidad en las ya existentes mediante la selección y el reacondicionamiento. Los trabajadores de salud son agentes esenciales en la identificación de posibles riesgos a la salud a consecuencia de las amenazas y en la promoción de medidas para reducir el riesgo, tanto en el plano personal como en el comunitario. Sin dejar a un lado que las personas que conforman las sociedades son los principales gestores de la prevención de los desastres, las comunidades organizadas, informadas y preparadas tienden a ser las más resilientes y con mayor capacidad de recuperación cuando ocurren desastres.

Reducir los desastres y evitar pérdidas económicas y ambientales, prioridad de las Américas

Panamá fue sede de la I Sesión de la Plataforma Regional para la Reducción del Riesgo de Desastres en las Américas.

Del 17 al 19 de marzo en el Hotel El Panamá se reunieron representantes de Gobiernos, instituciones internacionales, de las ONG, científicos, académicos y puntos focales de cada país de la región para disertar acerca de cómo lograr reducir los desastres en las Américas y cómo avanzar en la identificación de acciones efectivas y prioritarias que permitan cumplir los objetivos del MAH. Se lograron identificar aspectos claves que desarrollar en el futuro inmediato si queremos lograr un avance significativo en la región de las Américas; entre ellos cabe destacar la urgencia de fortalecer el trabajo interinstitucional, la articulación de la agenda de reducción de desastres, cambio climático y desarrollo, el fortalecimiento de la acción en lo local y la potenciación de la comunidad.

Después de casi dos años de haberse llevado a cabo la primera sesión de la Plataforma Global para la Reducción del Riesgo de Desastres y a tan solo unos meses antes de celebrarse la segunda sesión de la Plataforma Global en Ginebra, Suiza, se realizó esta reunión regional. Los responsables de la organización fueron: Naciones Unidas, la secretaría de la Estrategia Internacional para la Reducción de Desastres (UNISDR) a través de su Unidad Regional (UNISDR Las Américas) y la Secretaría General de la Organización de Estados Americanos a través de su Secretaría Ejecutiva para el Desarrollo Integral y su Departamento de Desarrollo Sostenible (OEA/DDS).

El creciente aumento de los desastres en la mayoría de los países de la región de las Américas, y el gran nivel de afectación, especialmente en las naciones y comunidades con bajos índices de desarrollo y grandes niveles

de pobreza, hace necesario que se aúnen esfuerzos entre países de la región, agencias de cooperación, instituciones del sistema interamericano y del sistema de Naciones Unidas, organismos regionales, organizaciones no gubernamentales, sector privado, sociedad civil y comunidad académica y científica.

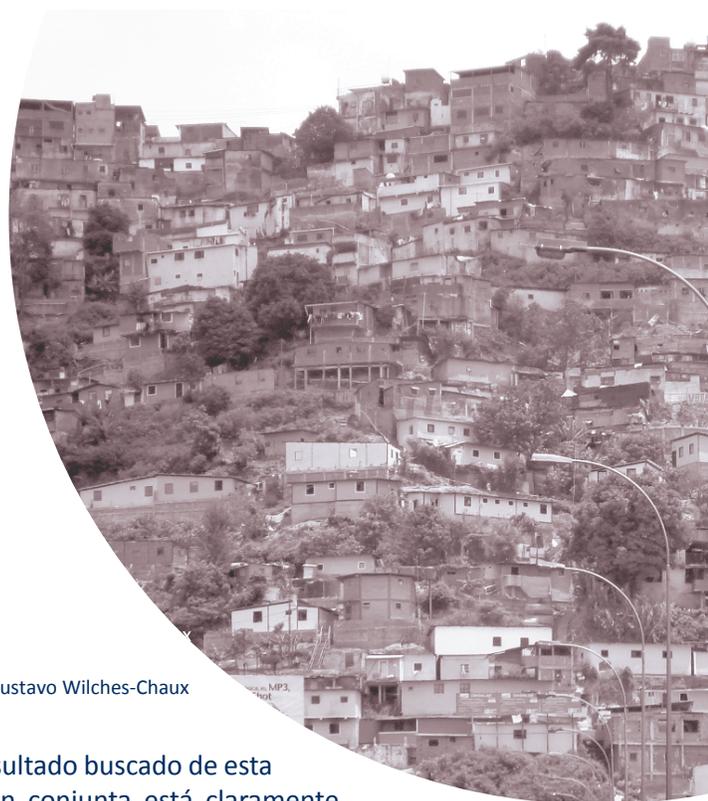


Foto: Gustavo Wilches-Chaux

El resultado buscado de esta acción conjunta está claramente definido en el Marco de Acción de Hyogo 2005-2015: Aumento de la resiliencia de las naciones y las comunidades ante los desastres: “Reducir considerablemente las pérdidas ocasionadas por los desastres tanto en términos de vidas como bienes sociales, económicas y ambientales”. Y fue en el marco del cumplimiento de este objetivo donde se llevaron a cabo las deliberaciones.

En la región de las Américas, la Declaración de Cartagena de 1994, la Declaración de Yokohama y el mismo MAH identifican el vínculo riesgo-desarrollo, donde un desarrollo sostenible es el que realmente puede lograr formas de vida más seguras, resilientes y por ende, reducir el riesgo no solo de desastres, sino de otros aspectos esenciales de la vida de las personas y de los ecosistemas.

Durante los tres días en que transcurrió la reunión se llevaron a cabo cuatro sesiones plenarios y nueve sesiones temáticas, cada una de las cuales contaron con un coordinador, relator y algunos ponentes previamente inscritos.

El resultado de estas sesiones puede ser consultado en la siguiente dirección Web: www.eird.org/plataforma-regional.

Las sesiones temáticas fueron: 1) Mecanismos interinstitucionales, redes y plataformas nacionales, 2) Salud y Hospitales Seguros, 3) Agua y saneamiento, 4) Ámbitos urbanos, reducción del riesgo y desarrollo, 5) Cambio climático y Reducción de Riesgo de Desastres (RRD), 6) Educación, 7) Comunicación, 8) Desarrollo local, reducción del riesgo y gobernabilidad, 9) Gestión del conocimiento y de la información. Las conclusiones y presentaciones de estas sesiones están disponibles en línea.

Pablo González, del departamento de Desarrollo Sostenible de la OEA expresó que las Américas es quizá la región que presenta las posiciones más avanzadas en el tema de reducción de desastres adoptadas por sus Estados miembros. El Plan Estratégico Interamericano para Políticas sobre la Reducción de la Vulnerabilidad, Gestión de Riesgos y Respuesta a Desastres - conocido como el IASP (por sus siglas en inglés), adoptado en la Trigésimo Tercera Asamblea General del año 2003, representa un hito en las Américas y un punto de referencia para la OEA que cada vez se aleja más del predominante enfoque de asistencia humanitaria y se encamina con mayor insistencia hacia una cooperación integral y multilateral dirigida a eliminar las causas subyacentes de los desastres de origen natural: pobreza, degradación ambiental, falta de evaluación del riesgo en inversiones público-privadas; y falta de

integración de la gestión del riesgo en las políticas de desarrollo y de planeación en cada sector productivo, económico y social.

La Organización Panamericana de la Salud OPS, SG/OEA, Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura IICA, y otras organizaciones interamericanas deben trabajar unidas a fin de evitar duplicaciones y lograr una cooperación más efectiva y eficiente. Las organizaciones regionales intergubernamentales, Sistema de Integración Centroamericano SICA, Comunidad del Caribe CARICOM, Asociación de Estados del Caribe AEC y Comunidad Andina de Naciones CAN.

Sálvano Briceño, Director de la UNISDR planteó la necesidad de vincular las instituciones interamericanas con las capacidades del sistema de la Estrategia Internacional para la Reducción de Desastres “para lograr sin duda un sistema más fuerte y efectivo de apoyo a las necesidades de los gobiernos y comunidades de la región. Esta primera reunión de la Plataforma Regional para la Reducción del Riesgo de Desastres marca un hito en el desarrollo de nuevas alianzas regionales y globales y el fortalecimiento de los lazos que se han venido estrechando en los últimos años”. Según él, “...es muy probable que el acuerdo de Copenhague que se espera sea adoptado en diciembre de este año o en 2010, incluya la reducción del riesgo y de vulnerabilidad a las amenazas naturales como componente esencial para la adaptación al cambio climático. De darse esta situación, los gobiernos tendrán a su disposición mayores recursos para implementar el Marco de Acción de Hyogo...”.



Foto: Gustavo Wilches-Chaux

Resultados

En la I Sesión de la Plataforma Regional, participaron aproximadamente 300 representantes de Gobiernos nacionales y Ministerios, agencias ONU, ONG, organizaciones financieras y de cooperación internacional, y del sector privado y científico-técnico. Alrededor de 140 de los registrados fueron de los países de la región y 103 de organizaciones internacionales e intergubernamentales regionales, entre otros. De los participantes de país, hubo 39% de Centroamérica, 30% de Sudamérica, 20% del Caribe y 11% de América del Norte (Canadá, Estados Unidos y México).

En las plenarios la disertación estuvo a cargo de los representantes del sistema interamericano y el enfoque de las presentaciones se orientó en una visión y perspectiva integral de la gestión del riesgo dentro de los Sistemas AEC, CARICOM, CAN y SICA. Así como se presentaron las conclusiones de tres estudios realizados en Centroamérica por David Smith, el estudio hemisférico por Stephen Bender y el de los Estados del Caribe por Franklin McDonald.

Mensajes Claves

- El tema ha venido ganando espacio político en la región;
- Se viene logrando un mejor trabajo en red y cooperación horizontal;
- El énfasis de las acciones aún está en la respuesta, aunque se observan esfuerzos serios en investigación para la RRD, pero aún no articulados a la toma de decisiones;
- La necesidad de seguir contando con cooperación internacional y asistencia técnica es una demanda de los países y las organizaciones;
- Se estiman grandes impactos de los desastres en los diferentes países especialmente relacionados con fenómenos climáticos extremos;
- Se destaca el impacto que el MAH ha tenido en el diseño de políticas y estrategias en las diferentes subregiones y países, siendo usado frecuentemente como referente;
- Se pone de relieve la necesidad de articular la agenda de desarrollo con la de reducción de desastres y adaptación al cambio climático;
- Se identifica la necesidad de tener más en cuenta a la sociedad civil para que sean parte de las plataformas nacionales, subregionales y regionales;
- Los riesgos se deben ver globalmente pero con acciones de RRD en el plano local, y para ello se requiere una agenda en común hacia el futuro.

La Plataforma Regional de las Américas se establece como un proceso y no una estructura administrativa u orgánica fundamentada en los arreglos institucionales y organismos regionales y subregionales intergubernamentales, principalmente en el Sistema Interamericano SG/OEA, Banco Interamericano de Desarrollo BID, OPS, IICA, etc. y en los sistemas regionales del Mercado Común del Sur MERCOSUR, CAN, CARICOM, SICA y AEC. Pero suma otros segmentos tales como: las universidades y el sector académico, las ONG, instituciones financieras, donantes multilaterales y bilaterales.

La Plataforma Regional se identificará por su labor política y estratégica, siendo soporte para las Plataformas Nacionales. Se exhortó a los organismos cooperantes a continuar apoyando a los países y Estados con mayor vulnerabilidad ante los desastres y se instó a la SG/OEA y UNISDR a convocar a una próxima sesión de la Plataforma Regional, la cual se espera tendrá lugar en 2011.

Finalizó la Reunión con el compromiso de todos los participantes de trabajar para que la reducción de desastres en América sea una realidad y no un simple tema de discusión y análisis.

Entrevista con **Sálvano Briceño,** Director UNISDR



Foto: UNISDR

Desde su perspectiva, ¿qué piensa usted debe hacerse para que los esfuerzos de reducir el riesgo de desastres sean más efectivos? ¿Cuáles serían los cambios más importantes, en su opinión?

El cambio más importante debe darse en el ámbito político, de tomadores de decisiones. Los líderes de un país son los que tienen que darle prioridad al tema porque se trata de un cambio de actitud, de valores, de comportamiento y eso requiere que la gente que está en posiciones de liderazgo lo promueva. Entonces ese es el cambio más importante. En los países donde los líderes son los que promueven la reducción del riesgo, la gente sigue el ejemplo y se interesa más.

En su opinión, ¿cuáles son los mayores retos que las personas enfrentan en la región para realmente reducir el riesgo y la vulnerabilidad? ¿Cómo pueden estos ser superados?

Bueno, existen dos obstáculos que son muy comunes: uno es la cultura de pensar que los desastres son naturales. Y pensando eso, precisamente, la gente asume que son inevitables porque si son naturales uno no puede hacer nada. Y resulta que lo natural no es el desastre, sino la amenaza y el peligro. Existen amenazas naturales pero el desastre lo crea la gente: construyendo mal sus casas o en sitios donde no se debe. ¿Cómo cambiar esa cultura de que el desastre no es natural?, insistiendo en que el desastre lo causa la vulnerabilidad a las amenazas naturales.

¿Cuál es el mayor obstáculo para una reducción de desastres, la falta de voluntad política o la falta de recursos económicos?

Pienso que principalmente es la falta de voluntad política porque es la que logra los cambios. Si queremos cambiar la situación tiene que haber voluntad política en los líderes de gobiernos, jefes de Estado, jefes de Gobierno, los ministros, pero también los líderes económicos, sector privado, los que tienen que promover la reducción del riesgo. Y eso genera cambio.

¿Qué cree usted es más importante para reducir el riesgo, la tecnología o la educación? ¿Por qué?

Sin duda alguna la educación. La tecnología también es importante pero hay que comenzar con la educación porque si la gente no está consciente, si la gente no entiende y no sabe de qué se trata, pues no van a utilizar la tecnología tampoco. Entonces primero hay que educar. Y una vez que la gente entienda que puede hacer algo para reducir la vulnerabilidad, de ver cómo están construidas sus casas, dónde, cómo están construidas las escuelas a donde van los hijos, los hospitales, sus lugares de trabajo, entonces la gente hará algo.

¿Cómo define usted una “cultura de prevención”? En su opinión, ¿qué debe de hacerse para cambiar la actitud de las personas?

Mira, es muy parecido a lo que sucede en el tema de salud. En el tema de salud nosotros hemos visto cómo en los últimos años la gente ha aprendido a cuidarse más, a comer mejor, a hacer ejercicio, a tomar una serie de medidas para disminuir el riesgo de enfermarse. Y eso se sabe hoy en día: el que come bien, el que hace ejercicio, que se cuida, pues se enferma menos. Igual, las amenazas naturales. El que está pendiente de cómo está construida su casa, de los materiales, de si tiene materiales inflamables, o que sean vulnerables al viento, a huracanes, o a un terremoto. Entonces habrá prevención. Prevenir es adelantarse a lo que pueda suceder. Tanto en el tema personal de salud como en el tema de desastres que es algo que afecta también a todo el mundo.

Siendo realista, ¿cuáles de las iniciativas en las que la UNISDR ha sido involucrada han tenido un impacto significativo en cuanto a reducir los riesgos aquí en la región en los años recientes? ¿Por qué? ¿De qué manera?

Bueno, hay iniciativas a distintos niveles. Ha habido iniciativas con los gobiernos, por ejemplo, la creación, la promoción de plataformas nacionales. Se ha logrado que en algunos países se tome más interés en el tema. Y se han hecho cosas muy buenas. Países como México, como Cuba, como Jamaica, como Chile. Hay países que tienen un trabajo muy bueno que se inició con el proceso nuestro. Pero también hay iniciativas muy específicas como las radionovelas. Las radionovelas en Centroamérica han logrado un impacto para que la gente piense y esté consciente de que puede hacer algo. La primera, que fue la que se llamó “Tiempos de Huracanes”, y después la de “Réplicas en el Corazón”. Y esas han sido iniciativas muy buenas para educar. Con el juego Riesgolandia, ha sido un juego que se juega cada vez más, los niños han adquirido mucha conciencia con ese juego. De modo que hay varias.

¿Cree usted que podemos aprender más de las buenas prácticas o de las malas que hubo en el pasado? Dé ejemplos, por favor.

Bueno, se aprende, yo creo, más de las malas prácticas que de las buenas, en general, porque cuando uno comete errores, y cuando uno sufre, es que uno entonces tiene más interés en cambiar. Sin embargo,

hay buenas prácticas que también son importantes y son útiles. Si uno ve que, por ejemplo, en un país nadie muere cuando hay un huracán, como en el caso de Cuba donde no fallece casi nadie en un huracán, y en el país de al lado el mismo huracán mata a mil, dos mil personas como en Haití, quiere decir que hay algo. Entonces se debe aprender de las buenas prácticas de Cuba para disminuir el riesgo en países como Haití. Pero sí, hay muchas actividades que están hoy en día más claras. Se sabe muy bien qué tipo de construcción, qué tipo de materiales son los que generan riesgo, y hacen que se destruya una vivienda, un edificio, cuando hay una amenaza natural.

¿Qué es lo que hacer rentable para los gobiernos la inversión en la reducción de riesgos y cómo se traduce en términos concretos?

Bueno, eso es un tema muy importante que estamos estudiando, trabajando en este momento con el Banco Mundial y la secretaría de la UNISDR, para establecer la relación costo-beneficio de la inversión en prevención, porque es muy fácil decir que invertir en prevención ahorra dinero, pero a los gobiernos hay que decirles cifras específicas. Y en eso es que estamos trabajando en este momento. No hay duda de que la respuesta a los desastres se está volviendo cada vez más costosa. Cada vez los desastres impactan más. No porque las amenazas naturales sean mayores, sino porque hay más gente. Más gente viviendo en el planeta, y viviendo en sitios de riesgo, y comportándose indebidamente de modo que como la vulnerabilidad aumenta, los desastres van a ser cada vez más grandes, más caros y, por lo tanto, la prevención se va a justificar cada vez más. Pero estamos haciendo un estudio específico sobre la relación costo-beneficio para que los gobiernos tengan argumentos más específicos para invertir dinero en la prevención.

¿Qué rol juega la gobernabilidad en ese contexto?

Bueno, la gobernabilidad es lo que hablamos al principio de la necesidad de que los líderes se involucren. Si un presidente de un país dice que va a tener como prioridad en su plan de gobierno reducir el riesgo a las amenazas naturales para reducir la mortalidad y el impacto económico, pues entonces esa persona le va a dar prioridad al tema, va a organizar una gobernabilidad que sea adecuada, que en el caso de este tema requiere que participen muchos sectores. Es lo típico de la gobernabilidad en el tema nuestro, la reducción del riesgo, que no es un ministerio el que

lo puede hacer todo sino que tienen que ser todos y tienen que ser los representantes de la sociedad civil, tiene que ser el sector privado, los medios de comunicación. Todo el mundo tiene un rol que jugar para promover y para prevenir el riesgo. Pero empieza con la acción de los más altos niveles.

En un mundo ideal, libre de intereses políticos, ¿qué enfoque adoptaría usted para reducir el riesgo? ¿Por qué?

Bueno, en primer lugar yo no creo que un mundo ideal sea sin intereses políticos porque los intereses políticos son intereses de la gente, y la gente, si es un mundo con personas tendremos siempre intereses políticos. Yo creo que lo que hay que evitar son intereses egoístas, intereses políticos egoístas, intereses politiqueros como decimos. Pero la política es necesaria. La política es el arte de convivir en sociedad y es inevitable. De lo que se trata no es de no hacer política, sino de hacer una mejor política. Y en ese sentido lo ideal sería que los políticos justamente se preocuparan más por el bienestar de la gente y en especial de los más vulnerables, los más pobres, y no por solamente ayudar a los más ricos, como muchas veces sucede. La gente que tiene dinero y recursos ya tiene la capacidad para defenderse sola. Los que no tienen esos recursos son los que necesitan ayuda del gobierno. Entonces sí, en un mundo ideal los gobiernos deberían realmente trabajar para mejorar la condición de la gente más pobre.

Utopía: Imagínesse que fuera un inventor con un presupuesto ilimitado, ¿cuáles serían las tres innovaciones que usted propondría para reducir el riesgo de manera eficaz?

Bueno, yo diría que lo más importante es la inversión en educación. Y en educación a todos los niveles. Educación no es solamente la de los niños en la escuela. Educación es la de los padres, la de los ciudadanos. Hay muchos medios para hacer educación. En ese sentido pienso que lo más importante sería que los temas que están ahora más visibles como el del cambio climático, la protección ambiental, incluso la crisis económica. Una forma de enfrentar la crisis económica es reduciendo el riesgo a las amenazas naturales porque

son muy costosas. Es una forma de ahorrar dinero para disminuir la crisis económica. En el tema del cambio climático, reducción del riesgo es esencial para enfrentar el cambio climático, tanto para adaptarse al cambio climático como para reducir los efectos de éste. De modo que en todos estos temas habría que insertar un elemento de reducción del riesgo y eso sería lo que yo promovería si tuviese el dinero para despertar más conciencia sobre el tema.

¿Qué espera de la Plataforma Regional para la Reducción del Riesgo de Desastres? ¿Qué cambios traerá, en su opinión?

Bueno, para esta Plataforma Regional esperamos iniciar un proceso de formación de equipo entre las agencias que trabajan en el tema de reducción del riesgo de desastres en la región y los gobiernos. La idea es que los gobiernos se acostumbren a dialogar en forma más frecuente, y regular tanto con las agencias como entre ellos para buscar soluciones comunes para enfrentar esta amenaza que es un riesgo que afecta a todos los países, y entonces facilitar esa discusión, ese foro, esa Plataforma Regional. Es lo queremos que salga y que se desarrolle a partir de esta reunión.

¿Siente usted que está haciendo una diferencia en su labor diaria? ¿Cuál es la visión que le guía?

Bueno, en mi labor diaria yo trato de explicar el tema lo más que puedo a todo con el que converso, claro, sin hacerse pesado, porque uno no puede estar tampoco hablando de eso solamente. Pero sí, pienso que hay muchas oportunidades en las que uno está conversando con amigos, con familiares, en la oficina, que son oportunas para llamar la atención sobre el tema de la reducción del riesgo. Y aseverar a la gente que hay comportamientos muy sencillos que son importantes adoptar para la reducción de riesgo. Y que uno los puede desarrollar en su vida diaria. Lo que yo trato, lo más que puedo todos los días, es hablar del tema, de promover el tema. Es un tema casi como de misionero, como una religión. Uno está promoviendo una religión, pues, igual estamos promoviendo a que la gente tome conciencia de que debe, y que puede reducir el riesgo a las amenazas naturales en su vida diaria.